

El carrusel de emociones buscando un bebé

S.C.

HUESCA.- Marian Cisterna presentó ayer 'No tires la toalla: hazte un bonito turbante', primera novela de la autora zaragozana protagonizada por una pareja que para tener descendencia ha de recurrir a la fecundación asistida. El relato recoge "el vaivén de emociones y lo que sucede en las consultas", apoyado en su propia experiencia. La novela tiene un mensaje positivo: "No tires la toalla, no te des por vencida, mantén siempre la esperanza, aunque al final del camino no haya un bebé". La autora recomienda paciencia, en un proceso marcado por las esperas, "analíticas, resultados y miles de pruebas, a veces desesperantes". El libro incluye al final un glosario de términos y datos, entre ellos que el porcentaje de infertilidad puede alcanzar al treinta, e incluso el cuarenta por ciento de las parejas. "Es cierto que la maternidad se ha aparcado para muy tarde, pero tampoco es determinante. Hay mujeres que con 38 años se quedan a la primera, pero influyen miles de factores, yo creo que muchas veces ni se saben".



El libro acaba de publicarse, pero antes lo dejó leer a varias personas. "Para ser since-



Elena Pérez, Marian Cisterna y Joaquín Casanova. ALVARO CALVO

ra, en principio escribí la novela pensando en mujeres como yo, pero la sorpresa ha sido que a los chicos les ha encantado también, porque han entrado en el universo femenino y han buceado en el deseo que nace de las entrañas de ser madre y en los bajones emocionales con los tratamientos".

David Guirao, la expresión poética y evocadora de un personal ilustrador

Su obra más reciente es *El príncipe que cruzó allende los mares* (Nalvay)

M.M.

HUESCA.- Mucho se está hablando del ilustrador David Guirao (Zaragoza, 1973) en los últimos tiempos. Su último trabajo con la editorial Nalvay, *El príncipe que cruzó allende los mares*, de los escritores Roberto Malo y Francisco Javier Mateo, se acaba de reeditar y se suma a una lista de publicaciones que comienza a engrosar su bagaje artístico. Sus creaciones siempre llevan un sello personal. Sus ilustraciones, libres, poéticas, delicadas, exóticas, misteriosas y evocadoras, son aportaciones esenciales que enriquecen todos los trabajos en los que ha participado. Los editores confían en él y eso le aporta mucha confianza. Intenta dibujar lo que le gusta y disfruta con su profesión.

El libro de Oriana (Nalvay), que firmó con Nacho Escuin, es un libro que refleja la vitalidad del ilustrador y su mirada positiva de la vida, aun en los tiempos más

difíciles. "Después del frío y duro invierno que asola el mundo de Oriana, siempre llega la primavera y el calor", apunta.

David Guirao rinde homenaje en *El príncipe que cruzó allende los mares* a algunas obras literarias que le han marcado. El texto de Roberto Malo y Francisco Javier Mateo estaba muy ligado al teatro de máscaras griego, fusionado con los cuentos medievales, y el ilustrador decidió reflejar esas corrientes artísticas. "Mientras avanzaba en el desarrollo de cada ilustración me di cuenta de que podía ser un juego añadido el meter referencias a otras obras de la historia del arte, como un pequeño juego de pistas, sin que entorpeciese la lectura. Hay referencias M.C. Escher, a Hirsig, a Durero, Boticelli, Goya y un montón", explica.

Nalvay parece tenerlo ya como uno de los ilustradores de referencia de su editorial, pero Guirao se apresura a negarlo. "No, para na-



David Guirao firmó ayer ejemplares. ALVARO CALVO

da, Nalvay llevaba ya algunos libros editados antes de empezar a trabajar conmigo y, por cierto, están preparando libros con otros ilustradores que van a ser un bombazo -anuncia-. Lo que sí que agradezco es lo receptivos que ellos han sido con mis sugerencias. Estoy muy contento con Isabel y David y espero volver a trabajar con ellos".

David Guirao aguarda ahora con ilusión su próximo libro, que está a punto de ver la luz. Se trata de *La Celestina*, que edita Hermes

dentro de su colección clásicos Almadraba. "Es un trabajo en bimoto, son seis ilustraciones. Un trabajo diferente, donde tenía más acotado el trabajo. La editorial marcaba dónde había que colocar cada ilustración, pero en cambio me han dado mucho margen para ilustrar. Las ilustraciones reflejan, de manera bastante literal, lo que se describe en el libro, pero se pueden encontrar matices que enriquecen la lectura. Me lo he pasado muy bien ilustrando".

